

B. NATURALEZA Y EXTENSIÓN DE LA VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA LLAMADA ESCLAVITUD DE AMOR

29. EXTENSIÓN DE ESTE SACRIFICIO: TOTAL ABANDONO EN MANOS DE MARÍA.

Hay que escoger un día señalado para entregarse, consagrarse y sacrificarse; y esto ha de ser voluntariamente y por amor, sin encogimiento, por entero y sin reserva alguna; cuerpo y alma, bienes exteriores y fortuna, como casa, familia, rentas; bienes interiores del alma, a saber: sus méritos, gracias, virtudes y satisfacciones ⁽¹⁴⁾

⁽¹⁴⁾ Se ve por estas explicaciones a cuánto se extiende esta consagración, que llamó el Santo renovación perfecta de las promesas del bautismo. Renovamos, efectivamente, por medio de María nuestra donación a Cristo Nuestro Señor. Notemos que abandonando a la Virgen Santísima el valor de nuestras buenas obras, damos a esta consagración, salvo el voto y sus consecuencias, la importancia y el mérito del **acto heroico** (P. Lhoumeau.)

Es preciso notar aquí que con esta devoción se inmola el alma a Jesús por María, con un sacrificio, que ni en orden religiosa alguna se exige, de todo cuanto el alma más aprecia; y del derecho que cada cual tiene para disponer a su arbitrio del valor de todas sus oraciones y satisfacciones; de suerte que todo se deja a disposición de la Virgen Santísima, que a voluntad suya lo aplicará, para la mayor gloria de Dios, que sólo Ella perfectamente conoce.

30. MARÍA VIENE A SER SEÑORA DEL VALOR DE NUESTRAS OBRAS.

A disposición suya se deja todo el valor satisfactorio e impetratorio de las buenas obras; así que, después de la oblación que de ellas se ha hecho, aunque sin voto alguno, de nada de cuanto bueno hace es ya uno dueño; la Virgen Santísima puede aplicarlo; ya a un alma del purgatorio para aliviarla o libertarla, ya a un pobre pecador para convertirle.

También nuestros méritos los ponemos con esta devoción en manos de la Virgen Santísima; pero es para que nos los guarde, aumente y embellezca; puesto que ni los méritos de la gracia santificante, ni los de la gloria podemos unos a otros comunicarnos. Dámosle, sin embargo, todas nuestras oraciones y obras buenas, en cuanto son satisfactorias e impetratorias, para que las distribuya y aplique a quien le plazca. Y si después de estar así consagrados a la Santísima Virgen, deseamos aliviar algún alma del purgatorio, salvar a algún pecador, sostener a alguno de nuestros amigos con nuestras oraciones, mortificaciones, limosnas, sacrificios, preciso es pedírselo humildemente a Ella, y estar a lo que determine, aunque no lo conozcamos: bien persuadidos de que el valor de nuestras acciones, administrado por las manos mismas de que Dios se sirve para distribuirnos sus gracias y dones, no podrá menos de **aplicarse a la mayor gloria suya**.

31. TRES SUERTES DE ESCLAVITUD: LA ESCLAVITUD DE AMOR ES LA MÁS PERFECTA CONSAGRACIÓN A DIOS.

He dicho que consistía esta devoción en entregarse a María en **calidad de esclavo**, ⁽¹⁵⁾

⁽¹⁵⁾ Esclavo es palabra que suena mal en el siglo XXI, siglo de independencia y siglo también ¡ay! de anarquía. Sin embargo, con la humildad y obediencia de la santa esclavitud es como se aplasta la cabeza de la serpiente del orgullo, causa de tantos pecados. Y ¡además no son tan raros los esclavos en el siglo XXI! ¿No hay esclavos del respeto humano, de la palabra dada, de la conciencia y del deber. La santa esclavitud pertenece a este segundo grupo. Ser **Esclavo de María** es ser esclavo de la **palabra dada** en el bautismo y ratificada después; ser esclavo del **honor divino** de que estamos investidos por la gracia; ser esclavo de la **conciencia**, voz de Dios y del deber religiosamente aceptado y cumplido (Garnier, Obispo de Lucón. Carta pastoral del 11 de marzo de 1927.)

y es de notar que hay tres clases de esclavitud.

- 1ª Esclavitud de **naturaleza**; buenos y malos son de esta manera siervos de Dios.
- 2ª Esclavitud **forzada**; los demonios y los condenados son de este modo esclavos de Dios.
- 3ª Esclavitud de **amor** y voluntaria; y con ésta debemos consagrarnos a Dios por medio de María del **modo más perfecto** con que puede una criatura consagrarse a su Criador.

32. DIFERENCIA ENTRE CRIADO Y ESCLAVO.

Notad además que de criado a esclavo hay mucha diferencia. El criado pide paga por sus servicios; el esclavo, no. El criado está libre para dejar a su señor cuando quiera, y no le sirve sino a plazos; el esclavo no puede dejarle sin faltar a la justicia, pues se le ha entregado para siempre. El criado no da a su señor derecho de vida y muerte sobre su persona; el esclavo se le entrega por completo, de suerte que su señor pudiera hacerle morir sin que la justicia le inquietara. Pero fácilmente se echa de ver que el esclavo forzado vive en sujeción más estrecha, tal que no puede propiamente convenir a un hombre sino con respecto a **su Criador**. Por eso entre los cristianos no hay tales esclavos; sólo entre los turcos e idólatras los hay así.

33. DICHA DE LAS ALMAS ESCLAVAS DE AMOR.

¡Feliz y mil veces feliz el alma generosa que, esclava de amor, se consagra enteramente a Jesús por María, después de haber sacudido en el bautismo la esclavitud tiránica del demonio!

C. EXCELENCIA DE LA SANTA ESCLAVITUD QUE PROVIENE DE QUE HACE PASAR TODA LA VIDA DEL ALMA, POR MARÍA, LA MEDIADORA

34. «PASAR POR MARÍA.» ES IMITAR A LAS TRES DIVINAS PERSONAS.

Muchas luces necesitaría yo para describir perfectamente la excelencia de esta práctica; sólo de corrida tocaré algunos puntos.

1. El entregarse así a Jesús por María es imitar a Dios Padre, que no nos ha dado a Jesús sino por María; es imitar a Dios Hijo, que no ha venido a nosotros sino por María, y